

La primera mujer arquitecta del país

BUENOS AIRES. (Especial para SEA por Lía Maffezzini). Finlandia es el nombre de un país nórdico, pero es también el nombre de una encantadora señora, de una intrépida mujer argentina que fue pionera. Nos estamos refiriendo a Finlandia Pizzul de Mazzocco que fue la primera mujer que se graduó de arquitecta en nuestro país.

Sabíamos antes de entrevistarla que había nacido en la Capital Federal el 22 de mayo de 1902. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa cuando nos encontramos ante una mujer que no representa más de sesenta años, coqueta, extrovertida, alegre!

Le preguntamos qué la llevó a la arquitectura. Finlandia replicó: "Había dos profesiones que me gustaban: abogacía y arquitectura ¡mire qué distintas!. Sin embargo me incliné por la arquitectura. La sentí más verdadera, más pura, más afín con mi modo de ser".

Seguidamente recuerda como era su vida en la Facultad siendo como era la única mujer en su curso y sobre el particular expresó: "La verdad es que no tuve dificultades. Por el contrario, era mimada y querida por mis compañeros.

Ellos me enseñaron a fumar. Me traían de regalo esos cigarrillos "Abdullah" con pétalos de rosas y violetas".

Finalmente, que egresó de la Universidad de Buenos Aires en 1927, pronto habría de tener una gran desilusión.

"Yo quería trabajar con Alejandro Virasoro, que en esa época era uno de los arquitectos más modernos. El había formado una línea de solución arquitectónica que se continuó por largo tiempo. Yo quería hacer solamente práctica de la profesión y fui a verlo. Me atendió de perlas. Me mostró su estudio que comprendía dos pisos en Avenida de Mayo. Pero al término de la

visita me dijo: "Vea Finlandia, debo decirle algo que no es de mi agrado, pero es un convenio que hice con mi socio... hemos decidido no emplear a ninguna mujer en el estudio".

Nuestra interlocutora hace un gesto significativo y prosigue: "Le objeté que no se trataba de tomar a una mujer sino a un profesional. Virasoro me escuchó para replicar cortante: Si pero no debe entrar ninguna mujer en el estudio".

TRAYECTORIA PROFESIONAL

Finlandia no se dio por vencida y al año siguiente consiguió iniciar su carrera profesional en la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales que dependía del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Beneficencia pues no existía entonces un organismo dedicado a la salud pública. Allí desarrolló su carrera que coronó en las más altas jerarquías llegando a ser más tarde directora general de Talleres y Conservación del Ministerio de Obras Públicas de la Nación y asesora del director nacional de Arquitectura de ese ministerio.

Cuando se le pregunta qué obras importantes realizó exclama: "¡Una montaña! Pero todas las obras son importantes. No tanto por su magnitud, sino por lo que a veces significan para el lugar en que se construyen. Por ejemplo: donde no hubo nunca un médico, ni una estación sanitaria, su construcción es una bendición de Dios".

Dentro de la función pública la señora de Mazzocco cumplió también tareas de responsabilidad en comisiones especiales y en congresos. A lo largo de su carrera realizó importantes obras públicas, especialmente hospitales en la capital y en el interior del país. En 1960 se retiró de estas actividades. Ahora, en

su casa, lee y pinta las flores de su jardín.

Atraída desde muy joven por la aviación recuerda su primer vuelo: "Lo hice en un avión militar en El Palomar. Me llevó el ingeniero Julio Argentino Noble... era una hermosa mañana de primavera. Salí a volar con Raúl Soldán.

Cuando estábamos arriba no me alcanzaban los ojos, para ver toda esa maravilla, tanto que perdí de vista a El Palomar. Cuando le dije a Soldán que lo había perdido de vista él hizo un fuerte y rápido viraje e inclinando el avión, me dijo: "Allá está". Luego me preguntó si el viraje me había asustado y ante mi negativa Soldán comenzó a hacer todo tipo de acrobacia. Cuando aterrizamos desde la borda del avión salté al suelo. Los que nos esperaban se quedaron estupefactos. Evidentemente luego de tanta acrobacia creyeron que iba a bajar desmayada del avión".

¿Realmente no tuvo miedo? le preguntamos. No, fue tan hermoso! —refiere—.

Ese día hubiera parado a toda la gente por la calle y le hubiera dicho: Volé y fue feliz el vuelo! ¡Fue realmente una sensación estupefanda".

Luego de ese vuelo Finlandia se inscribió en el curso para universitarios organizado por la Dirección de Aeronáutica Civil y obtuvo el brevet nacional N° 181. Posteriormente fue socia fundadora del Centro Universitario de Aviación y presidenta del mismo, miembro fundadora de la Cámara Argentina de Aeronáutica y socia fundadora del Club de Planeadores Albatros.

A todo esto podemos agregar que fue decisiva su participación en la concreción de la ley que creó el aeropuerto de Buenos Aires en la Costanera y preparó el anteproyecto del mismo.

EL PLACER DE VOLAR

"Yo siempre volé en aviones abiertos. Era hermosa esa sensación de volar. Era arrojada... me gustaba hacer acrobacia. Me divertía un mundo comandando y dominando mi avión —relata— allá arriba la sensación de volar es la de la libertad absoluta. Se me llenaba la boca de aire haciendo los virajes. Por eso prefería los aviones abiertos".

A medida que conversa surgen nuevos aspectos de la notable personalidad de esta mujer. Así nos enteramos que su amor por los libros y la arquitectura la llevó a organizar la biblioteca de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires de la que fue su primera directora

Ama los libros y goza regalándolos, al respecto manifiesta: "Cuando la guerra de las Malvinas doné 100 novelas policíacas para los soldados y entre otras donaciones hice una al Club Gimnasia y Esgrima del que soy "Hincha".

La interrumpimos para preguntarle si cuando creaba un diseño arquitectónico no sentía esa misma sensación de volar. "Sí, por eso la arquitectura es formidable —asevera— porque es arte y ciencia a la vez".

Cuando finalmente le indagamos qué consejos daría a las mujeres que estudian arquitectura, ella que fue la pionera de esta carrera en la Argentina su respuesta es precisa: ¡Querida! yo no hago distinciones entre hombre y mujer. Yo les digo a todos los que estudian esta carrera que reaccionen ante la vida lo mejor que puedan. Porque esa es nuestra carrera. Una carrera de verdad, de sinceridad, de belleza. Porque es un equilibrio maravilloso de arte y ciencia".